

MÁS ALLÁ DE LA FRONTERA DEL CUARTO ANILLO

(Publicado en La Prensa el 23 de octubre de 2003)

Rubens Barbery Knaut

Mientras el país se derrumbaba, en Santa Cruz lugar de donde debería salir el nuevo liderazgo nacional, la mentalidad pueblerina de algunos aún imperaba. De las manifestaciones en la plaza se pudo percibir que algunos líderes cruceños no han trascendido la frontera del cuarto anillo y asumen una visión irresponsable de protagonismo mediático que impulsa a la confrontación sanguinaria entre aquellos con hambre versus aquellos hambrientos. Se desea la paz impulsando enfrentamientos, la construcción de país destruyendo, y la integración de Santa Cruz separando a la capital de las provincias.

Bolivia ardía, la institucionalidad democrática tambaleaba, la sangre corría en las alturas, y aquellos que en paz podríamos entregar luces de racionalidad y cordura, por momentos entramos a la comparsa de la irracionalidad hormonal de la xenofobia. ¿Como pretendemos que se termine el centralismo si mantenemos el centralismo capitalino? ¿Como exigimos el respeto a la institucionalidad si queremos tomar la Ley por nuestras propias manos? ¿Cómo queremos que respeten nuestros derechos constitucionales si no respetamos los ajenos?

Las respuestas no parecen encontrarse en aquellos que creen que Santa Cruz aún es un feudo que responde a la lógica exclusiva del lugar de nacimiento, del tipo de alimentación que se digiere o del acento con que se pronuncian las palabras. Aquellos que no comparten nuestros gustos, forma de pensar o que por accidente vienen de una cultura diferente no tienen el derecho de formar parte de la cultura “elegida” y a punta de patadas y puñetes deben entenderlo – como bien lo sufrieron Alicia Tejada y el Diputado Isaac Avalos, entre otros desconocidos.

Si queremos de verdad liderizar el país debemos primero vencer la frontera surrealista de la realidad dentro del cuarto anillo. Del respeto al humano debe salir la filosofía de afrontar la construcción de una nueva Bolivia, la única existente, a pesar de las diferencias.

Mi sincero reconocimiento a Ruben Costas, quien a pesar de las presiones de algunos “iluminados” pudo mantener la cordura en el medio del torbellino.